

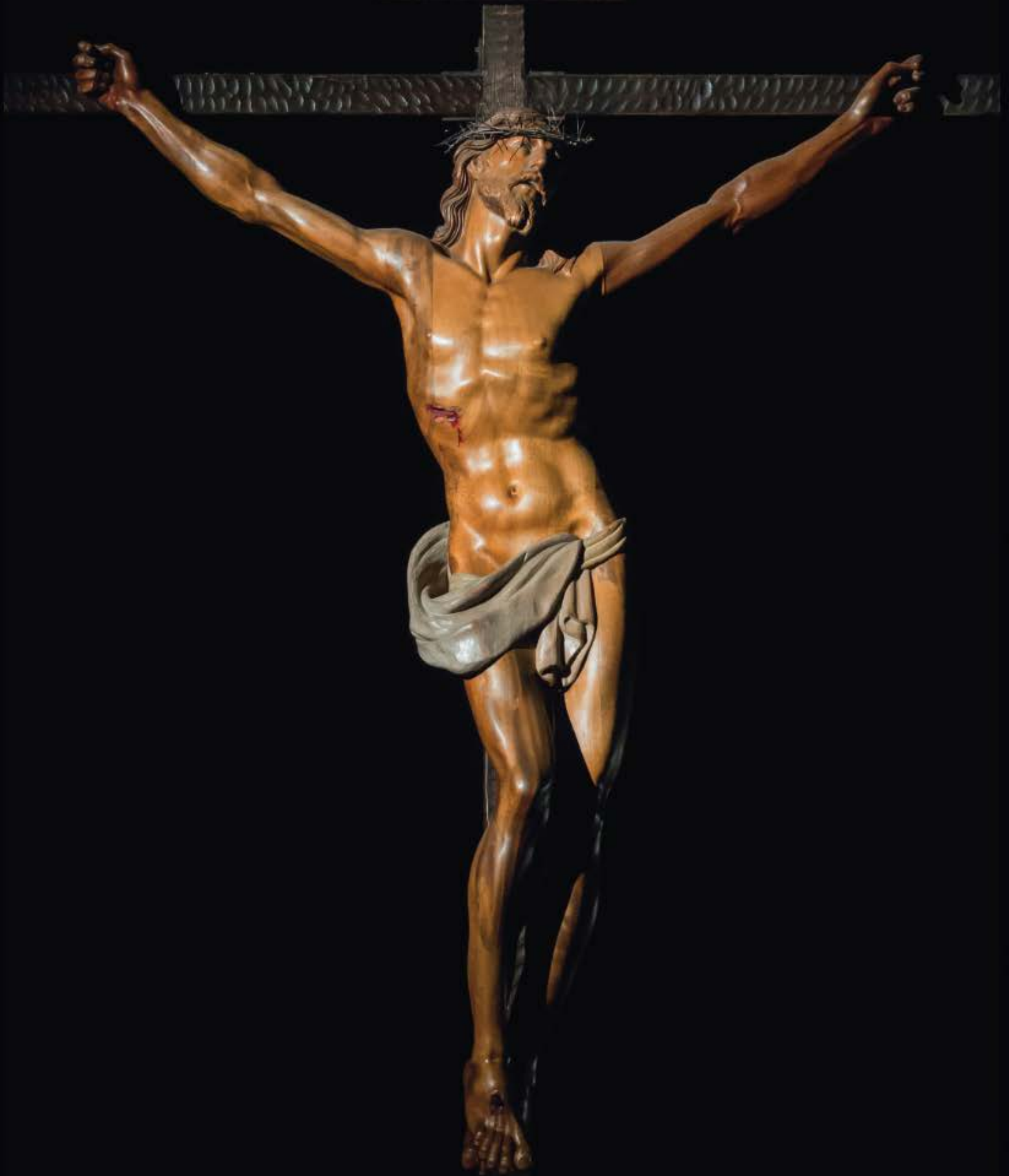
Confesiones

nº 7

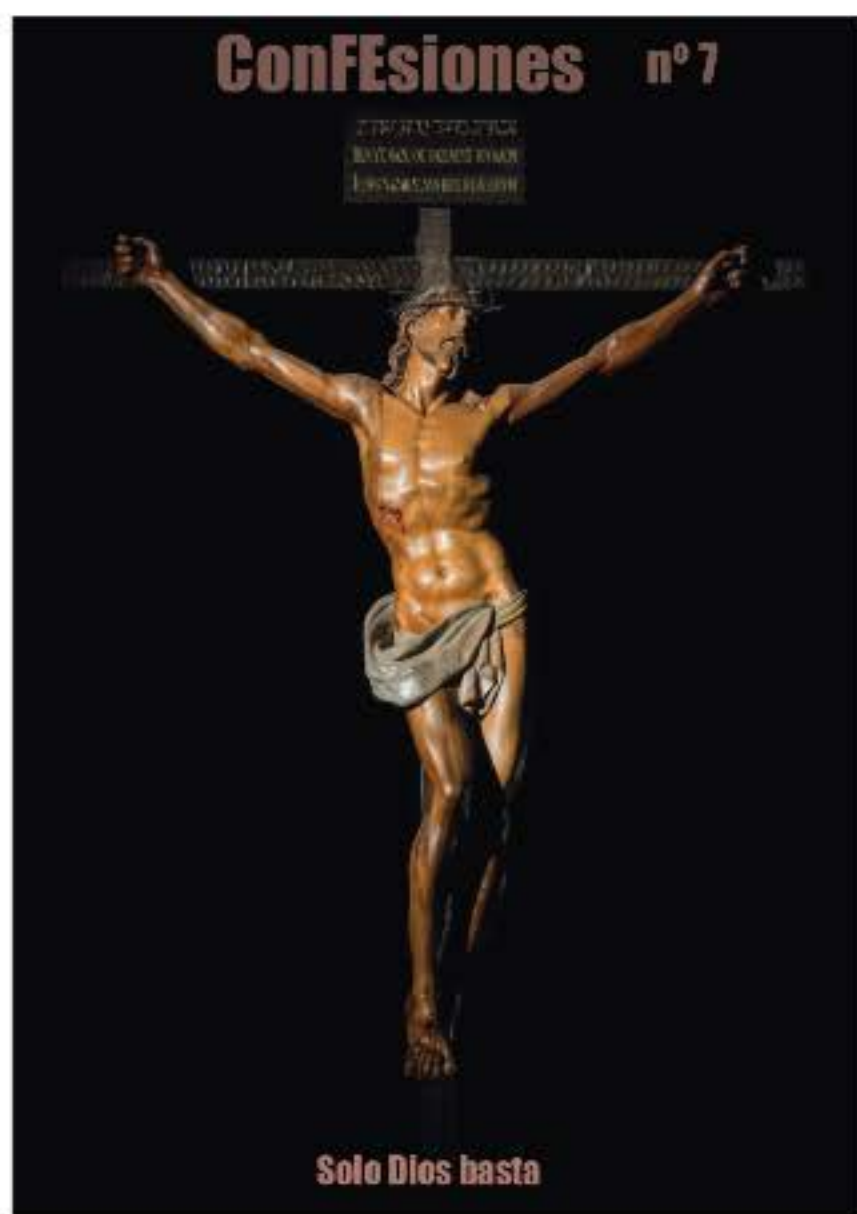
ⲓⲙⲉⲛ ⲛⲁⲗⲟⲓⲟⲩ ⲃⲁⲥⲓⲁⲛⲉⲩⲥ ⲓⲟⲩⲁⲁⲛⲙ

ΙΗΣΟΥΣ ΝΑΖΟΙΟΥΣ ΒΑΣΙΛΕΥΣ ΙΟΥΔΑΙΩΝ

IESVS NAZARENVS REX IVDÆORVM



Solo Dios basta



SUMARIO

- Editorial
- Carta del Sr. Obispo a los cofrades
- Apóstoles de la Fe
- Cofradía y cofrades en tiempo de pandemia
- A las duras y a las maduras
- Memoria del 2020
- Más Fe es lo que hace falta
- Acompañar a Cristo en la Cuaresma
- Nos sobran los motivos: Un "confenamiento" imprevisto
- Dios y libertad
- Fe, esperanza para el mundo
- Poesía

ConFEsiones nº 7

EDITA

Cofradía del Santísimo Cristo de la Fe

Comisión de liturgia

Comisión de publicaciones

EDICIÓN Y COORDINACIÓN

José Carlos Cubi Zamora

Luisa Rodríguez Teso

MAQUETACIÓN

Juan José Paterna González

IMPRENTA

Impresos ConArte

@Texto de los autores

@Fotografía de portada: Joaquín Bernal Ganga

@Fotografías de la Cofradía de la Fe

Depósito Legal: MU-1782-2006



EDITORIAL

Otro año más, y ya van tres, a la altura de San Antón en el calendario, en los albores de la Cuaresma y con la eterna sensación de “ir tarde” azuzada por mi maquetador Juanjo Paterna y mi presidenta, me dispongo a recopilar, ordenar y editar los textos que integrarán esta revista.

Cuando asumí esta labor lo hice también con el firme propósito y compromiso de nutrir y completar esta publicación cada año un poco más, con la modestia que nos caracteriza pero con la vocación de darle al cofrade una herramienta más de la que nutrir el espíritu y la razón y con la que poder acercarse a nuestra cofradía y ensanchar su conocimiento sobre nuestra razón de ser.

Sin autocomplacencia y con moderada satisfacción, este año le ofrecemos al lector una revista marcada irremediablemente por la pandemia que nos ha tocado vivir pero con un exhaustivo análisis y perspectiva cristiana de todo lo que afecta a nuestra vida, a la de la cofradía y a nuestra alma nazarena.

Ya desde la portada ,que particularmente me sobrecoge por la sencillez y rotundidad, observamos la declaración de intenciones de este número: **la cruz y nada más, Cristo y nada más.**

Una de las grandes mujeres de la cristiandad, y desde estas líneas aprovecho para invitaros a que os acerquéis a su vida y a su obra, Santa Teresa de Jesús nos dice:

“NADA TE TURBE, NADA TE ESPANTE, TODO SE PASA, DIOS NO SE MUDA. LA PACIENCIA TODO LO ALCANZA. QUIEN A DIOS TIENE NADA LE FALTA. SOLO DIOS BASTA”.

Pareciera que la santa viviera en estos días y quisiera hacernos pedagogía de la paciencia y de cómo desbrozar lo accesorio para centrarnos en lo importante. Pero recordemos que vivió en el siglo XVI, en el que el sufrimiento, las calamidades y la enfermedad golpeaban más fieros que el Coronavirus. Entonces o ahora, en cualquiera que sea la edad en la que viva el hombre y las contrariedades que lo asalten, globales como ahora o individuales de cada uno, el cristiano debe aspirar a comprender y a **celebrar** que solo Dios basta.

Precisamente nuestro obispo nos invita unas páginas más adelante a esto, a abrazar la Cruz. Como carga pero también como descanso y liberación de sufrimientos y tribulaciones. Que la lectura de este número nos acompañe en esta Cuaresma y Semana Santa más contemplativa que nunca. No es novedad en nuestra Iglesia, pues anacoretas y frailes de clausura llevan siglos alejándose de todo y de todos para acercarse a Cristo sin distorsión ni ruido.

Aunque no suenen tambores, aunque el gentío no se agolpe en “la redonda” y el cuerpo no nos duela en el ocaso del Sábado de Pasión, la fe y la Fe permanecen en cada corazón cofrade aguardando pacientes e ilusionados como hacemos desde cada Domingo de Ramos a nuestro siguiente Sábado de Pasión.

Un abrazo de Paz y Bien.

José Carlos Cubí



A TODOS LOS COFRADES DE LA DIÓCESIS

La misericordia y la fidelidad se encuentran (Sal 84)

Queridos hermanos cofrades,

Os saludo en esta época, sabiendo que estáis aún afectados por la pena de pasar una Semana Santa sin sacar a la calle las procesiones y, al mismo tiempo, con el temor fundado de que este año sucederá lo mismo. Casi con certeza tendréis que ofrecer este otro sacrificio al Señor. Lamento con vosotros esta situación, porque todos sabemos que es muy dura, pero son las consecuencias de la tormenta que nos ha caído con el Covid-19, sin embargo, debemos valorar vuestra positiva respuesta, el bello testimonio de responsabilidad y la grandeza de vuestro sentido común al aceptar con serenidad este grave inconveniente. Valoramos el cuidado que habéis tenido con los cofrades al protegerlos y la generosa colaboración con nuestras autoridades sanitarias, que nos pidieron desde el principio mucha prudencia.

Afortunadamente estamos en el tiempo de Cuaresma, que es el marco de preparación para la Semana Santa. En condiciones normales tenéis muchas oportunidades para convocar a la gente a las diversas actividades cofrades, que os sirven de preparación espiritual y os ayudan a entender por qué Jesús quiso aceptar la Cruz y llegar hasta el extremo de dar la vida por nosotros. Todos los años, a partir del miércoles de ceniza ya tenéis cronometrado el tiempo para rendir culto a las imágenes de especial devoción: con novenas, triduos y quinaros, con conferencias y otras iniciativas. Esperamos que este año se podrán realizar algunas de esas actividades, cuidando siempre las medidas de protección establecidas. ¡Ojalá podáis mantener fija la mirada en Nuestro Señor Jesucristo, que aceptó la Pasión y la Cruz por obediencia al Padre y por amor a nosotros!, ¡ojalá podáis contemplar las imágenes de la Santísima Virgen María en la Pasión, que, con su corazón traspasado por el dolor, nos arrastra a la belleza de la fe, ¡ojalá os sigan ayudándolos los testimonios de fidelidad de los apóstoles!

Ahora os toca a todos vosotros, queridos cofrades, cargar con la cruz como penitentes y ponerse en la fila paso a paso, tras Jesús, para seguirle con sencillez. Aceptad esta otra experiencia con fidelidad, con corazón de hermano, porque os va a enriquecer. Agarrarse a la cruz será una buena cosa para fortalecer el corazón, para entender mejor a los que la llevan todos los días y les resulta demasiado pesada, así les podréis ayudar a entender la necesidad de imitar a Cristo que no protesta, no se subleva y acepta la Voluntad del Padre. Hoy más que nunca hay que ayudar a los que te rodean y enseñarles que Dios no se desentiende, que siempre manda un Cireneo, para ayudarte ante las dificultades de la vida. Podéis hacer la prueba en esta ocasión que nos viene impuesta, pero aceptadla con serenidad, ya veréis que no está la salud del alma ni la esperanza de la vida eterna sino en la cruz. Toma este año tu cruz y sigue a Jesús, como lo sigue tanta gente, tal como nos dieron ejemplo sus discípulos y la Virgen María y ya verás que no has perdido la alegría.

Un cristiano que se toma en serio su vida de fe aprovecha incluso las adversidades para crecer en una respuesta positiva a Dios. Os aseguro que no son palabras bonitas, sino que cuando

uno aprende a cargar la cruz, no sólo la de madera, sino las cruces que cada uno conoce y las que le han tocado llevar sobre sus hombros en la vida, aprende una cosa, que solo encuentras el consuelo en la aceptación de la Voluntad de Dios, porque ganas en humildad en medio de las tribulaciones. Ten paciencia si quieres tener paz interior, agárrate a Dios en estos momentos cuando parece que todo el mundo se viene abajo o se pone en contra y recuerda que fue el Señor el que calmó la tormenta delante de aquellos expertos hombres de mar, que le gritaban de miedo. Solo el Señor te llevará al consuelo y a la paz interior. Esto lo necesitamos.

Vive la Semana Santa y su preparación con serenidad, sin prisas, sin agobios por la procesión, ahora vas a vivir este misterio desde dentro, intensificando la espiritualidad, respondiendo a tantas preguntas que te has hecho durante tanto tiempo y no has encontrado ocasión para hacerlo. Participa en los oficios de la Iglesia, ¡sí, tú, el que no tenía tiempo antes porque estabas demasiado ocupado! Reza, escucha las lecturas de la Palabra de Dios, confiésate, pide perdón y ya, libre para seguir ligero de peso, te sentirás muy feliz, verás como se te iluminan los ojos y las cosas serán más sencillas. Como te quedará tiempo, te recomiendo leer la encíclica del Papa Francisco, *Fratelli Tutti*, porque te hará mucho bien. Demos gracias a Dios por este tiempo, que dice la gente que, “no hay mal, que por bien no venga”; dale gracias por tu familia, que habrá muchas oportunidades para estrechar más los lazos y que el Señor os bendiga.

Os encomiendo a todos a la protección de la Santísima Virgen María.

Murcia, en el día de San Vicente, mártir, del año 2021

José Manuel Lorca Planes

Obispo de Cartagena



APÓSTOLES DE LA FE

Desde hace un año, el coronavirus inunda todas las parcelas de nuestras vidas. No hace falta detallar la ingente cantidad de problemas que esta pandemia ha vertido sobre el conjunto de la sociedad.

Quiero por ello que mis primeras palabras sean de recordatorio hacia los hermanos, familiares y amigos de esta Cofradía de la Fe que nos han abandonado en este tiempo pero que ya gozan en la presencia del Stmo. Cristo de la Fe. Y sirvan también para transmitir mis deseos de que pronto encuentren consuelo y paz quienes peor lo están pasando durante estos largos meses.



Como presidente del Cabildo Superior de Cofradías, en anteriores escritos os hice partícipes de mi voluntad de apostar por la unidad y hermanamiento de todos los miembros que conformamos esta gran familia, valiéndonos de unas instalaciones en las que pudiéramos compartir con asiduidad la amalgama de inquietudes comunes que nos permiten estrechar lazos. Sin embargo, la forma de relacionarnos en el día a día ha dado un vuelco de ciento ochenta grados y la comunidad nazarena no ha sido ajena a esta circunstancia. Por razones sabidas, pues, pocas de las iniciativas han tenido la oportunidad de materializarse.

El pasado 14 de marzo de 2020, ante las recomendaciones que nos hicieron llegar las autoridades sanitarias regionales, el Cabildo hubo de tomar la dolorosa decisión de suspender los desfiles procesionales que con tanto esmero, anhelo y dedicación llevábamos preparando desde el mismo Lunes de Pascua de 2019. No vacilo al proclamar que ése fue el acuerdo que con mayor tribulación he tenido que anunciaros en el tiempo que, con tan alto honor, dirijo esta institución.

Escribo estas líneas cuando acaba de hacerse pública la decisión de la Diócesis de Cartagena de suspender de nuevo las procesiones de Semana Santa en la Región de Murcia. Así pues, la actual coyuntura sanitaria que atravesamos —que en estas fechas nos golpea con más virulencia si cabe— ha desembocado un año más en la triste situación de vernos privados de

ese fascinante cometido que, con igual dosis de ilusión que de responsabilidad, tenemos encomendado: el acercar la Semana Santa a los cientos de miles de personas que la disfrutan distribuidas fervorosamente por las calles y plazas de nuestra ciudad.

Pese a todo, si una cosa está a mi alcance es la de transmitir a todo el colectivo nazareno murciano la capacidad que atesoramos de no circunscribir el verdadero mensaje de la Semana Santa sólo a los diez días en que los pasos y tallas de las diferentes cofradías recorren sus itinerarios en esa conmemoración murciana de la Pasión de Cristo; muy al contrario, calendario en mano, dirijamos sus cincuenta y dos semanas a proclamar, con todos los medios que disponemos, el amor que Dios profesa hacia su pueblo, tal y como hace dos mil años ejemplificó con el sacrificio de su Hijo.

Ante la nueva tesitura que nos ha tocado vivir, no podemos quedar reducidos a un papel de meros paganos que se han visto desprovistos de la fiesta que esperaban celebrar. No asumamos como propia la figura gemebunda de Ahasverus, aquel judío condenado a vagar de forma errante por los siglos de los siglos hasta la vuelta del Mesías, precisamente por haberle negado un cazo de agua a Jesús cuando éste caminaba hacia el Gólgota cargado con la Cruz que habría de redimir a toda la humanidad.

Los cofrades de la Fe, como todos los que integramos las distintas cofradías y hermandades de nuestra ciudad, no solo celebraréis durante la Cuaresma y Semana de Pasión diferentes actos de culto, sea mayor o menor el alcance de las restricciones que puedan afectar a los mismos, sino que también tendréis la oportunidad, a lo largo de todo el año, de dar cumplido testimonio de vuestra sólida fe, depositada de manera singular en ese majestuoso Señor de la Fe y su Madre Santa María de los Ángeles, tan venerados por muchos murcianos.

Queridos hermanos del Stmo. Cristo de la Fe: revolvámonos contra la adversidad y miremos el futuro con la gracia de la fe. En los peores momentos, esa fe ha sido el motor de muchas personas: testimonio de ello lo observamos incluso en el instante mismo de la crucifixión de nuestro Señor, como el que nos ofrece Dimas (el Buen Ladrón al que, según la fuente lucana, Jesús aseguró que *«hoy estarás conmigo en el paraíso»*) o el que nos depara Longinos (el centurión romano que, tras hundir su lanza en el costado de Cristo, narra el evangelio de Marcos su casi instantánea conversión: *«Verdaderamente, este hombre era hijo de Dios»*). En medio de la presente realidad, y desde nuestra privilegiada posición, os animo a impulsarnos como verdaderos apóstoles que traslademos la fe en Jesús y la esperanza de su Resurrección a todos los rincones de la geografía murciana. Ése será el legado más importante que hayamos podido dejar para cuando transcurra definitivamente esta época de tanto dolor y sufrimiento.

José Ignacio Sánchez Ballesta
Presidente del Real y Muy Ilustre Cabildo Superior de Cofradías

COFRADÍA Y COFRADES EN TIEMPOS DE PANDEMIA

Siempre se ha dicho que el mundo cofrade es muy especial por las distintas maneras de entenderlo y vivirlo, y si eso se dice en “tiempos normales” ni que decir tiene ahora en “tiempos de pandemia”. Pretender que todos y cada uno de los hermanos cofrades tengamos la misma experiencia de pertenencia y de compromiso con nuestra querida Cofradía de la Fe es imposible, pues si la misma FE es muy personal, pues mucho más una manifestación de la misma. Pero también es verdad que quien decide libremente, repito libremente, pertenecer a una Cofradía tiene que asumir todos y cada uno de los fines y los objetivos de la misma, que, en unas ocasiones serán más comprensibles y fáciles, y, en otras, más complicados y difíciles, pero todos ellos son justos y necesarios para que la Cofradía pueda existir, crecer y permanecer. Incluidos, por supuesto, los organizativos y administrativos.

Hermanos, no olvidemos nunca que la vida de un cofrade va sobre dos “rieles inseparables” sobre los que circula el tren de nuestra Cofradía: la fe y la caridad, ambas vividas tanto de manera personal e interna, como de forma comunitaria y externa, y que ahora, en “tiempo de pandemia”, tenemos que reorganizar y reinventar para adaptarnos a la emergencia sanitaria que todos sufrimos.

La “Fe” es un encuentro personal y diario con nuestro Sagrado Titular, el Cristo de la Fe y con Santa María de los Ángeles, en la oración y en la participación en los Sacramentos, eso es lo esencial e imprescindible, además de profundizar y formarnos en la Fe. Luego, y en la medida de lo posible, vienen los Cultos externos y comunitarios, cuantos más mejor, pero como expresión de lo anterior, pues si no son “cultos vacíos”. Repito, siempre “cuantos más mejor”, pero, ahora, en este tiempo de pandemia “cuanto menos mejor”. ¡Tened paciencia!

La “Caridad” significa preocuparse y ayudar a los hermanos y a otras personas necesitadas, espiritual o materialmente, es decir, orando por ellos o/y recogiendo y entregando productos básicos y urgentes, además de dar testimonio y de practicar la caridad, pero siempre apoyados en la “fe”, para no ser solo una “ONG” más. Y, por desgracia, en este tiempo de pandemia, es muy difícil y complicado unir eficazmente el hacerlo desde “secreto del corazón” (en casa y no presencial) y desde la “azotea, para dar gloria a Dios” (en público y presencial). ¡Tened paciencia!

Hermanos, en este tiempo de dificultades por el maldito Covid-19, la vida de la Cofradía sigue y seguirá adelante por lo que “somos” los cofrades, y no tanto por los que “hagamos”, pues, sintiéndolo mucho, tenemos que ponerlo casi todo en pausa y espera de forma presencial, y esto lo tenemos que hacer y vivir sin angustia, sin ansiedad y sin desánimo. Por eso, me permito aconsejar, pensando y midiendo mucho mis palabras aunque no sean agradables, que con respecto a las actividades presenciales hagamos las **mínimas necesarias**, y, acerca de las no presenciales las **máximas permitidas**. ¡Tened paciencia!

Y esto no está reñido con el inmenso amor, responsabilidad y trabajo que todos tenemos por nuestra querida Cofradía de la Fe, especialmente los miembros de la Junta de Gobierno, y, muy en concreto nuestra Hermana Mayor, **pues a veces lo heroico en tiempos de tempestad y de tormentas es mantener encendida** una pequeña llama de esperanza, aunque no podamos encender una gran antorcha de acciones. No pasa nada, ya vendrán tiempos mejores, por favor, **tened FE**, pues lo más importante es que cuando termine todo este tiempo de pandemia estemos TODOS, y podamos todos juntos recobrar la vida normal y presencial, así que, por ahora, esforcémonos al máximo para no ponernos en peligro a nosotros mismos ni a nuestros familiares. ¡Ánimo y Adelante!

Fr. Pedro Enrique
Consiliario

A LAS DURAS Y A LAS MADURAS

A las duras y a las maduras. Ante la adversidad o en la libertad, en lo bueno y en lo malo, en la salud y en la enfermedad, como cualquier unión. Este es mi segundo año como Hermana Mayor o Presidenta de esta Cofradía a la que quiero como a mi familia, y a la que pretendo dar todo lo que de mí sea posible y espero poder llevarla al mejor lugar en la Semana Santa murciana. Pero en estos tiempos que corren, cuando no hemos podido salir en procesión, cuando apenas sí hemos podido realizar algunas actividades, me siento a veces vulnerable, pienso si estoy haciendo lo suficiente y si mi esfuerzo se traduce en todo lo que estoy poniendo en marcha.

Veo cómo van pasando los meses, cómo estamos en estos dos últimos años, mis primeros dos años al timón, al volante de este gran tren que llevo a un destino que ahora parece incierto y en el que estáis todos viajando conmigo.

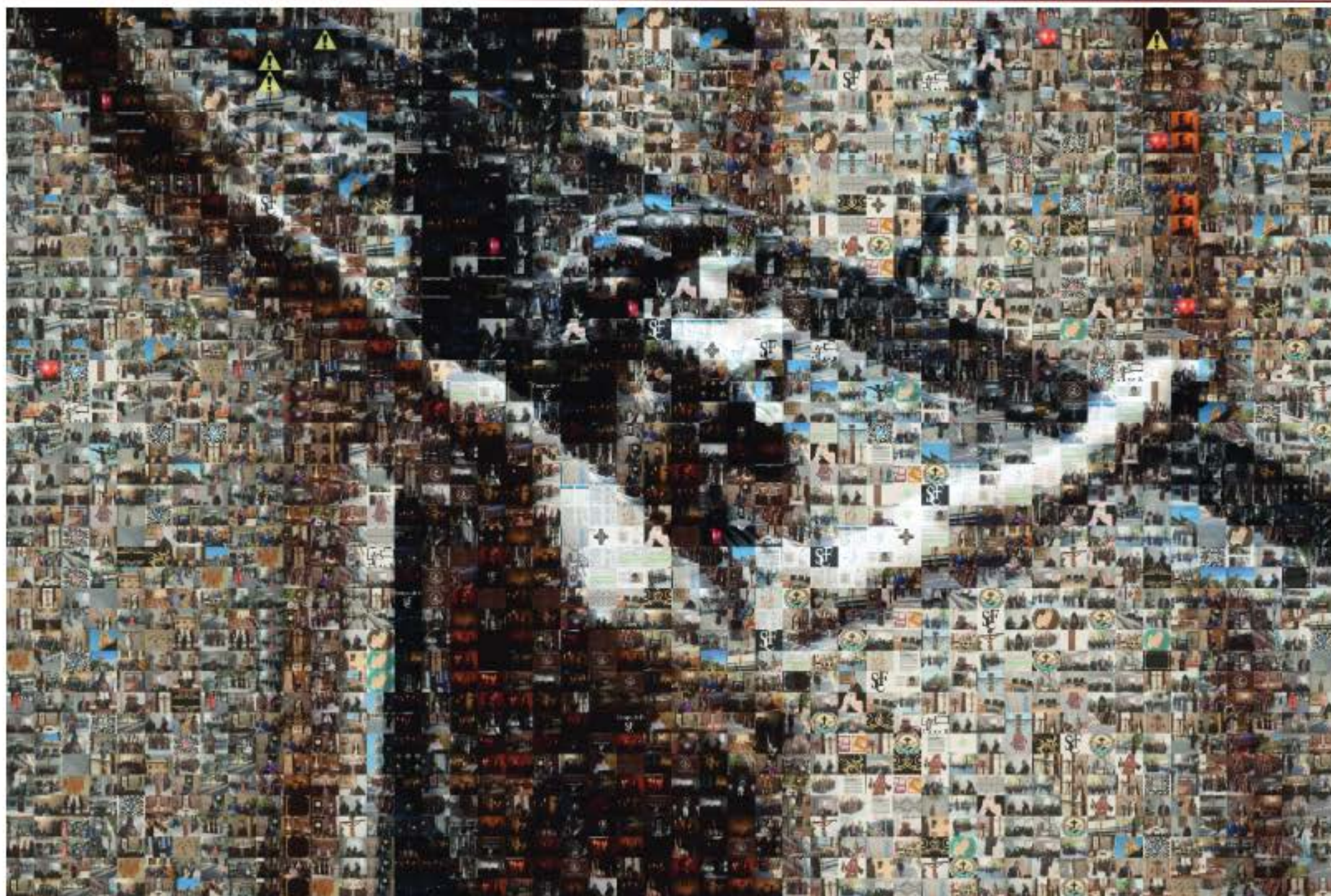
A veces pienso si merece la pena. Tengo dentro de mi corazón esas palabras que recuerdan a ese compromiso "matrimonial": "en la salud y en la enfermedad todos los días de mi vida". Y eso es lo que hay en estos momentos con un destino que aún no está claro, con la salud desmejorada por la pandemia que nos hace padecer y perder a muchos. En lo bueno y en esos momentos malos en los que ves que nada se puede hacer y que no hay forma de cambiarlo. En la riqueza y sobre todo en la pobreza, que no solo puede ser económica, sino de actitud, de esfuerzo y de apoyo por parte de todos los que formáis ese pasaje que yo tengo la obligación de conducir. Pero decidme, si el camino es tortuoso y a veces parece que no tiene un destino definido, si la carretera está llena de baches y los pasajeros se van bajando del tren ¿de qué sirve conducir?

Esta cofradía es de todos y hoy más que nunca, **os pido que no abandonéis el viaje**, que apoyéis incondicionalmente todo lo que hemos construido a lo largo de estos ya 21 años. Que ahora estamos en las duras, pero si nos abandonamos, no conseguiremos las maduras. Es difícil estar sin salir en procesión, pero hay otras muchas cosas que requieren nuestra presencia y nuestro trabajo, solo basta recordar lo que conseguimos el año pasado cuando aún en el confinamiento hicimos entre todos nuestra procesión. De forma virtual pero estuvimos presentes en ese Sábado de Pasión. **Solo eso os pido, que estéis ahí.** Que no os dejéis vencer



por el miedo, lógico de todas formas, que este miedo que nos imponen es todo lo contrario de la Fe, esa Fe que siempre ha movido montañas en nuestra cofradía, esa Fe que no ha faltado ni una sola vez en estos 21 años, que nos ha hecho salir en procesión, que nos ha permitido celebrar y compartir, y que nos ha dado muchas alegrías y satisfacciones. Hoy es el momento de estar, de recordar ese compromiso de estar siempre, de que ser cofrade es mucho más que salir como un número en la procesión. Que, **sin tu presencia, sin tu aliento, sin tu motivación, sin tu aportación, no somos nada.**

Y es estos momentos de las duras, de las tristezas y de los pesares, donde tenemos que esforzarnos en sentir más profundo el enorme



amor a nuestra Cofradía, es aquí en la contemplación de Santa María de los Ángeles y del Santísimo Cristo de la Fe, donde tenemos que encontrar el refugio, la estación principal de nuestro extraño viaje. Y desde aquí, desde el testimonio, desde el amor inmenso y desde la Fe profunda, es desde donde yo, una vez más, os animo a seguir adelante, porque **YO SOY DE LA FE**, ¿ja qué esperas!?

Un abrazo de Paz y Bien.

Luisa Rodríguez Teso
Hermana Mayor



MEMORIA DE 2020

Un año atípico que nos ha tocado vivir este 2020, marcado por la crisis sanitaria del coronavirus que ha hecho suspender la casi totalidad de los actos previstos, pero aún así, la Cofradía del Santísimo Cristo de la Fe ha organizado o asistido en representación a gran cantidad de actividades que no debemos dejar en el olvido.



Arrancábamos el año con el Cabildo General Extraordinario de presentación de cuentas el 21 de enero, para dar el salto a febrero, un mes que se convirtió en señalado por la donación del anterior trono de la Virgen a la Hermandad Franciscana de la Virgen de la Piedad de Palencia. Desde la capital palentina se trasladó una delegación encabezada por su Hermano Mayor, D. Víctor Lafuente, quienes compartieron con nosotros sus vivencias e inquietudes.



El día 22 se celebró la formación cofrade, a cargo de D. Alfonso Sánchez Hermosilla, médico forense para hablar sobre la *"Síndone de Turín y sudario de Oviedo desde la medicina legal y forense"*. La experiencia formativa fue un completo éxito de interés y aceptación por parte del público, llenándose por completo el salón parroquial donde se desarrolló.



El día 26 tuvo lugar la tradicional eucaristía del Miércoles de Ceniza.



Los días 5, 6 y 7 de marzo, al límite del Estado de Alarma, pudimos celebrar el Triduo en honor a San Francisco de Asís, al Santísimo Cristo de la Fe y a Santa María de los Ángeles, con la asistencia, el primer día, de las correspondientes representaciones del resto de Cofradías de la Semana Santa de Murcia y del Cabildo Superior de Cofradías. En dicho acto se realizó el nombramiento oficial de D. Juan de Dios Rogel Payá como



'Presidente Fundador' de la Cofradía. El segundo día se realizó la eucaristía y Vía Crucis penitencial por el interior del templo y el tercer día, antes de la misa, tuvo lugar el encuentro de los nuevos cofrades con la presidenta y el Consiliario, a quienes se les impuso la medalla de la Cofradía para finalizar tres días de mucho trabajo y dedicación.



El 7 de marzo se realizó el tradicional desfile *"Via Passionis"*, el llamamiento de la Semana Santa del 2020 con los conjuntos de Heraldos, Burlas, Bocinas y Tambores, congregando a todas las cofradías de Semana Santa de Murcia **bajo el sonido de la Fe**, ya que el sonido de todos los tambores era el toque que nuestra Cofradía imprime el Sábado de Pasión.



Y junto con la asistencia el día 1 de marzo a los actos de La Sangre, el 6 de marzo al Rescate, el 7 a la Caridad y el 8 a la Misericordia, el inicio de la pandemia nos impidió seguir realizando actividades de forma presencial, pero no podíamos quedarnos parados. Ése no es nuestro carácter. Así que continuamos viviendo la Semana Santa de forma virtual:

El 4 de abril la Procesión del Santísimo Cristo de la Fe "salió", pero en vez de por las calles de

Murcia, en las casas de los cofrades que pudieron ver por sus ordenadores y móviles de forma online una **"Procesión virtual"** en la que se rescataron dos desfiles (2004 y 2017) para poder disfrutar de las imágenes desfilando, junto con un mensaje de la Hermana Mayor, Luisa Rodríguez Teso, y del director de la Coral San Buenaventura, Manuel Canteras.



La Procesión virtual fue seguida desde las casas de los cofrades a lo largo y ancho de la geografía española y desde fuera de nuestras fronteras, en países como Austria o Chile.

Los hermanos cofrades no se quedaron parados a la hora de demostrar su fervor nazareno y se pusieron las túnicas en sus casas, viviendo de una manera diferente el Sábado de Pasión. Actividades cotidianas como el aplauso de las 20:00 h se realizaron con las túnicas, demostrando así que el Sábado de Pasión no era un día normal para los hermanos cofrades.



El 25 de abril se hizo de forma online la presentación del número 6 de la revista **'ConFEsiones'** a cargo de nuestro hermano cofrade José Carlos Cubí, mediante Facebook Live desde la página oficial de la Cofradía en dicha red social.



Siguiendo con las nuevas tecnologías, se organizó desde la web y las redes sociales de la Cofradía el **I Concurso Infantil de Dibujo** en el que los cofrades más pequeño y los hijos de los cofrades nos mostraron cómo ven y sienten la Semana Santa y la Cofradía. Además, se pusieron en marcha dos iniciativas más: una en Facebook, Twitter e Instagram, bajo el hashtag **#LaFeDesdeCasa**, en la que los cofrades podían enviar sus imágenes de recuerdo como nazarenos, en la procesión, en los cabildos, convivencias, etc...; la otra vía web llamada **'Los Juegos del ConFEnamamiento'** con crucigramas y pasatiempos dedicados a conocer más la historia de la Cofradía, el Cabildo y San Francisco de Asís.



Tras el parón veraniego, vuelta a los actos con la entrega de tres tablets a las Hermanas Oblatas para su programa de formación que la Cofradía hizo como donación en su campaña anual en septiembre, el comienzo de la venta de Lotería de Navidad y de mascarillas de la Cofradía,... hasta llegar a noviembre, cuando se pudo celebrar de forma online el Cabildo General con los cofrades.



Y llegó diciembre para finalizar un año sin procesión, pero con la presentación de una iniciativa muy original, como es **"Tiempo de Fe"**, una aventura multimedia para conocer más sobre la Cofradía y la vida franciscana.



La asistencia a los actos del pregón de la Inmaculada el 7 de diciembre y la recogida solidaria **"Un carro de fe"**, el domingo 13 de diciembre con un éxito de participación sin precedentes para finalizar 2020.

Julio Soler del Pozo
Secretario

MAS FE ES LO QUE HACE FALTA

Vivimos tiempos convulsos que nos invitan a desesperar, a callar constantemente ante la impasibilidad de nuestras emociones y sentimientos. Nos llegamos a preguntar: ¿Qué somos? ¿De dónde venimos? ¿Hacia dónde vamos? ¿Qué hago aquí? Y no entendemos que la lógica no tiene que ver con el corazón. Que la vida no tiene que ver con lo que pasa, porque después de todo y antes de todo, es más Fe lo que hace falta.

Está bien vivir deprisa y pensando que lo controlamos todo. Está bien cerciorarse de que cada paso que damos nos lleva a un escalón más arriba, pero nos está faltando la Fe del esfuerzo y sacrificio, del creer y no ver, del dar un poco más. Esa Fe de levantarnos por la mañana con una sonrisa, de invitar a un café al compañero de trabajo, de volver a casa andando y dar gracias por un nuevo día.

¿No está faltando la Fe de ser mejores personas? Más Fe es lo que hace falta cuando tenemos preguntas difíciles de contestar, porque la Fe es el instrumento que nos agarra a Dios en las mejores y en las peores. ¿Nadie ha pensado que la Fe es la capacidad que tenemos de superarnos? La Fe no se toca, no se mide, no se palpa, no se transforma... pero sí se comparte. ¿Hacemos de nuestra Fe un testimonio para otros? ¿Somos solamente de La Fe cuando el Sábado de Pasión, Cristo desciende desde los brazos de San Francisco de Asís al mundo? ¿Solamente creemos en La Fe de los Ángeles de Santa María?

Perdónenme que les diga que la Fe no es la forma de llevar un paso, ni es un hábito procesional, ni tan siquiera una cofradía o una asociación de hermanos. La Fe es lo que nos mueve a ser capaces de llevar a Dios por las calles. La Fe es la conversión entre lo malo y lo bueno, lo imposible que se vuelve posible con tan solo un rezo. La Fe es la consecuencia más exacta de que tenemos que seguir caminando en la adversidad y dar gracias cuando las cosas nos están yendo bien.

Somos, inevitablemente, la acepción más imperfecta de la palabra "Fe". Porque tener Fe, no es tener palabras para consolar a los demás, es hacerlo. La Fe es el puente a los sueños y a la vida que queremos llevar porque Jesús sea el centro de nuestra existencia. Donde está la Fe, no está el dinero. Donde está la Fe, no están las desavenencias. Donde está la Fe, no hay miedo.

Por eso, es La Fe, la cofradía de todos los murcianos. Por la Fe, vamos y por la Fe, venimos a ser nazarenos. Todo lo demás, son los suburbios de la Fe. Y eso queda muy lejos del Dios que se eleva en Capuchinos.



Álvaro Carmona López
Pregonero del Año 2021





ACOMPañAR A CRISTO EN LA CUARESMA

Es un gran honor dirigirme a todos los hermanos de la Cofradía del Santísimo Cristo de la Fe con motivo de esta publicación que realizáis.

La Semana Santa pasada, hemos mantenido vivo, estando hasta en cuarentena, la fe, esperanza y el amor. Fe para creer que a pesar de la distancia física somos realmente miembros de un mismo cuerpo que vive en cada uno de nosotros y con todo a la vez, esperanza de que esta pandemia, no es más fuerte que los vínculos de unidad que la Pasión, Muerte y Resurrección de Cristo.

Una oración y un recuerdo a todos los fallecidos.

Se aproximan los días de la Semana Santa, en lo que la Iglesia celebra de modo solemne el adorable misterio de la Pasión, Muerte y Resurrección de Nuestro Señor Jesucristo; y en estas fechas son especialmente apropiadas para poner en práctica aquél consejo de nuestro Padre: ¿Quieres acompañar de cerca muy de cerca a Jesús?. Abre el Evangelio y lee la Pasión del Señor. Pero leer solo, no vivirla.



La diferencia es grande. Leer es recordar una cosa que pasó, vivirla es hallarse presente en un acontecimiento que está sucediendo ahora mismo, ser uno más en aquellas escenas. Hemos de procurar ser uno más, viviendo la intimidad de entrega y sentimiento, los diversos pasos del Maestro durante la pasión, acompañar con el corazón y la cabeza a Nuestro Señor de la Fe y a su Madre Santa María de los Ángeles en aquellos acontecimientos.

Meditemos a fondo y despacio las escenas de estos días, contemplemos a Jesús en el Huerto de los Olivos, miremos como busca en la Oración la fuerza para enfrentarse a los terribles padecimientos, que Él sabe tan próximos. En aquellos momentos, su humanidad sagrada necesitaba la cercanía física y espiritual de sus amigos, y los apóstoles le dejan solo. Nos lo dice también a todos nosotros, que tantas veces hemos asegurado, como Pedro, que estábamos



dispuestos a seguirle hasta la muerte y que, sin embargo, a menudo lo dejamos solo. Hemos de dolernos por esas deserciones personales y por las de otros, y hemos de considerar que abandonamos al Señor, quizá a diario, cuando nos falta la divina ilusión para secundar la voluntad de Dios, aunque se resista el alma y el cuerpo.

Al meditar en la Pasión, surge espontáneo en el alma un afán de reparar, de **dar consuelo al Señor**, aliviarle de sus dolores, Jesús sufre por los pecados de todos, y en estos tiempos nuestros, **los hombres se empeñan con una triste tenacidad, en ofender mucho a su Creador.**

El Señor y la Iglesia esperan que seamos leales a esta misión, que nos gastemos totalmente en nuestro empeño por ser apóstoles de Jesucristo. Esperan que carguemos sobre nuestros hombros, con alegría la Cruz de Jesús, y que la abracemos con la fuerza del amor llevándola en triunfo por todos los caminos de la tierra.

La obra de Cristo no termina en la Cruz y en el Sepulcro, que no son un fracaso, que culmina en la Resurrección y en la Ascensión al cielo.

Vivamos la Semana Santa con nuestro Cristo de la Fe, Él es el gran protagonista estos días. Este tiempo es la prueba definitiva del amor de Dios a la humanidad, a cada uno de nosotros manifestado en la entrega total de su hijo. Cuando de marrón, volvamos a salir a las calles, hagámoslo convencidos de que no hay mayor honor que participar en nuestro desfile. Este año no podemos por el estado en que nos encontramos, pero no perdamos de vista el objetivo último: el anuncio de que **el mensaje de Cristo sigue vivo para la salvación del mundo.**

Ramón Sánchez-Parra Servet
Nazareno del año 2020-21

NOS SOBРАН LOS MOTIVOS: UN “CONFENAMIENTO” IMPREVISTO

No, no vamos a hablar de Sabina ni de la Cofradía del Santo Reproche, porque es verdad, en la Fe nos sobran los motivos para lo que sea. Haciendo honor a nuestro nombre, la Fe, la base de toda la Iglesia católica, sin fe no estaríamos aquí.

La fe en que podemos realizar (casi) todo aquello que nos propongamos, que tras 20 años de existencia, se ha ido demostrando, pero esta vez era otra historia, una prueba de fuego que nos ha servido para darnos cuenta de lo que somos y lo que tenemos.



Una pena no haber podido sacar físicamente la procesión del Santísimo Cristo de la Fe por las calles de Murcia tras dos décadas sin descanso, con sus Cabildos, sus Triduos, sus convivencias, sus alegrías y sus penas. Pero la Fe sí que salió en procesión, aunque fuera virtualmente. Posiblemente tendrán que ponernos un asterisco (*) en los listados históricos de procesiones, indicando que ahí estuvimos de alguna forma.

“¿Julio, te das cuenta de que estamos haciendo historia?”, me comentaba la presidenta tras sacar virtualmente la procesión el 4 de abril en nuestra página web. Bien es cierto que somos muy jóvenes como cofradía para que nos haya pillado otra pandemia como esta que hemos vivido, pero no podía estar quieto y dejar de pensar en todo lo que nos íbamos a perder, de esa sensación tan extraña de que llegase el Sábado de Pasión y nos quedáramos en casa, de ver a muchos hermanos cofrades comentando lo tristes que estaban por no poder desfilarse ese día o incluso sin ponerse la túnica, acompañar a nuestras imágenes desde fuera.

La chispa se encendió al ver en casa el DVD que editó la Cofradía con la procesión del 2004: “La damos por la web”, pensé. “Y encima tenemos la reciente del 2017”, continuó a mi primer pensamiento. Dicho y hecho, contando con la inestimable ayuda del hermano y vicesecretario, Juanjo.



de su director Manuel Canteras.

Mi respuesta a Luisa fue un “para eso estamos aquí, para hacer historia, aunque eso ya lo dirán los cofrades de dentro de 30, 40 o 50 años, si la hicimos o no” y de hecho, es lo de menos, lo más importante fue el resultado de ver a familias de cofrades reunirse frente al ordenador, ya fueran todos juntos en la misma casa o algunas incluso repartidas entre Murcia y más allá del Atlántico para sacar al Cristo de la Fe y a Santa María de los Ángeles en una ‘procesión virtual’ y compartir la fe y olvidar esos duros momentos de confinamiento.



Manos a la obra para subir el primer vídeo y recortar el segundo y darle forma a la ‘procesión virtual’ con dos mensajes que no podían faltar, el de nuestra presidenta que se estrenaba en el cargo y con la Coral San Buenaventura cantando alguna pieza, de mano

¡Ponte tu medalla de cofrade y a disfrutar de los vídeos!
Mensaje de la Presidenta a los Cofrades



Procesión del Sábado de Pasión de 2004. (DVD de la Cofradía)



Mensaje de Manuel Canteras, director de la Coral San Buenaventura



Procesión del Sábado de Pasión de 2017. (Imágenes de CTM)



De esa fe y ese no parar, surgieron también las iniciativas del Concurso de Dibujo, #LaFeDesdeCasa y Los Juegos del conFEnamiento, además de la presentación de la revista ‘ConFEsiones’ de forma online, con los que intentamos mantener unidos y entretenidos a los cofrades durante el Estado de Alarma. Unas iniciativas que han puesto un granito de arena para replicar en los próximos años con las que veremos crecer a los cofrades, a la Cofradía y aprender mucho más de ella, de la Fe, de San Francisco de Asís, de la Semana Santa de Murcia y para dejar claro que nos sobran los motivos para hacer todo aquello que nos propongamos.

Paz y Bien, hermanos.

Julio Soler
Secretario de la Cofradía del Santísimo Cristo de la Fe

“Recuerda que cuando dejes este mundo, no puedes llevarte nada que hayas recibido; solo lo que has dado”.

San Francisco de Asís

El reloj marcaba las 11:52 horas del pasado 18 de mayo cuando el Sr. Arzobispo de Sevilla, D. Juan José Asenjo, procedía a coronar canónicamente la imagen de Nuestra Señora de los Ángeles, en su magnífica Catedral Metropolitana, y todos los allí presentes estallábamos en un emocionado aplauso, conscientes del momento histórico que estábamos viviendo. Entre el público, éramos muchas las Hermandades y Cofradías que, desde todos los puntos de la geografía nacional, habíamos acudido a la convocatoria de la Hermandad de los Negritos, que quiso compartir, de una manera tan generosa, este trascendental acontecimiento en su ya varias veces centenaria historia.

A todos los allí presentes nos unía una misma devoción y advocación, la de Nuestra Señora Reina de los Ángeles; a algunos, no pocos, nos unía también la vivencia en nuestras Hermandades de una misma espiritualidad franciscana, no casual, pues no hay que olvidar que fue el santo de Asís el que, al reconstruir la pequeña iglesia de la Porciúncula, creyendo obedecer así las palabras del Señor, unió para siempre a su Orden y a todos los que con ella simpatizaran con tan bonita advocación. Desde la **Hermandad de la Stma. Virgen de la Piedad, del Sto. Cristo Señor de la Vida y de la Muerte y de S. Francisco de Asís, de Palencia**, también quisimos hacernos presentes en Sevilla. Nuestra vinculación con la advocación de Nuestra Señora de los Ángeles es muy reciente, como también lo es nuestra historia.

La Hermandad es heredera de la Venerable Orden Tercera de San Francisco, que participó en las procesiones de la Semana Santa de Palencia entre los siglos XIX y XX hasta que, en el año 1975, la diezma en el número de hermanos y la ausencia de relevo generacional hizo que desapareciera del panorama penitencial palentino. En el año 1998, en un intento por revitalizar la actividad de la Orden, se fundó al amparo de la misma el grupo “Amigos de San Francisco”, uno de cuyos objetivos era volver a participar en la Semana Santa palentina con la imagen de la Virgen de las Angustias, una pequeña talla del s. XVIII venerada en la capilla de la Orden. Tras cuatro años de convivencia, con el objetivo cumplido de revitalizar una institución centenaria y señera en la ciudad de Palencia, una serie de desencuentros entre la Orden y el nuevo grupo fundado, que hicieron intervenir incluso a la Orden Franciscana a nivel nacional, en octubre de 2002 los “Amigos de San Francisco” abandonaban las dependencias de la Orden y empezaban un nuevo camino.

El 9 de enero de 2003, tras un rápido proceso de elaboración de los nuevos Estatutos, el Sr. Obispo de la Diócesis erigía canónicamente la nueva Hermandad, fijando su sede en la Iglesia de San Agustín, en plena calle Mayor de Palencia. Desde entonces, a lo largo de todos estos años hemos ido construyendo con paso firme la Hermandad, y forjando un humilde patrimonio. La negativa de la Orden Tercera a que la nueva Hermandad continuara procesionando la imagen de la Virgen de las Angustias, motivó el encargo de una Virgen de la Piedad al taller Artemartínez, que era bendecida en marzo de 2004. En el año 2005 se adquirían los locales para instalar nuestra sede social, y se organizaba por vez primera nuestra procesión titular, con la denominación de “Piedad y Reconciliación”, en la tarde del Sábado de Pasión, con la intención de visitar las parroquias periféricas de la ciudad de manera rotatoria. En el año 2006 estrenábamos el nuevo paso para la Virgen, que hasta entonces desfilaba en uno prestado por la Asociación de Nuestra Señora de Fátima. En el año 2007 la Hermandad procesionara, de manera extraordinaria, el Santo Cristo Señor de la Vida y de la Muerte en la procesión del Via Crucis del Miércoles Santo; era ésta una talla devocional existente en la Iglesia de San Agustín, y que causó hondo impacto en esta primera salida procesional, pero que, por diversas circunstancias, no lo volvería a hacer hasta 2012. Fue precisamente ese año en el que pusimos en marcha una segunda procesión titular, con el nombre de “Luz y Tinieblas”, en la tarde del Miércoles Santo; tras la celebración del primitivo Oficio de Tinieblas en nuestra sede canónica, que recuperamos al efecto, se acude con la talla del Cristo a la

parroquia más antigua de la ciudad, cruzando el puente romano "Puentecillas", que se ha convertido en una de las estampas imprescindibles de nuestra Semana de Pasión. Finalmente, el Sábado de Pasión del año 2017, la talla de San Francisco de Asís, donada por los Padres Franciscanos de Orense en el año 2003 con motivo de la erección canónica de la Hermandad, se incorporaba a la procesión de Piedad y Reconciliación.

Pero si hay un proyecto que ha supuesto un auténtico revulsivo artístico para nuestra Hermandad, en los últimos tiempos, ha sido la adquisición de una nueva imagen, en este caso una Virgen Dolorosa, a la que quisimos poner la advocación de Nuestra Señora de los Ángeles. Desde los inicios de la Hermandad, fue objetivo de la misma conseguir procesionar en la tarde del Sábado Santo con una Dolorosa propia, en la procesión de la Soledad de la Virgen, que reúne en un único desfile procesional a todas las advocaciones marianas de las Cofradías Penitenciales de Palencia. En un principio se realizaron numerosas pero infructuosas gestiones para conseguir alguna Dolorosa, de talla o de vestir, en alguna iglesia o convento de clausura, y poder así incorporarnos a una procesión en la que la Virgen de la Piedad no tenía cabida por tener la imagen del Hijo entre sus brazos. Sin embargo, debido al éxito que la nueva gestión económica impuesta desde el año 2014 estaba dando en nuestra Hermandad, se relanzó la



idea, fundamentalmente impulsada desde los más jóvenes de la Hermandad. Finalmente, se acordó la ejecución de la misma con una joven promesa sevillana, D. Esteban Sánchez Rosado, aprobándose el 18 de septiembre de 2016, a la par que se elegía una advocación tan franciscana para la misma. El 10 de junio de 2017 la nueva imagen era bendecida en nuestra sede canónica, siendo nuestra Hermandad un ejemplo de organización, implicación y buen hacer en un acto que rozó la excelencia.

Como ya hemos dicho, fue precisamente esta nueva advocación mariana la que nos llevó a Sevilla, a pesar de que nuestra Hermandad estaba pasando un momento un tanto convulso, tras la dimisión concatenada de nuestros dos últimos Hermanos Mayores en poco menos de un año.

Aun así, la Junta de Gobierno interina, que en ese momento regía la Hermandad a la espera de la celebración de unas nuevas elecciones, quiso que nos hiciéramos presentes tanto en el Solemne Pontifical de Coronación, donde coincidimos con vuestro por aquel entonces presidente, D. Juan de Dios Rogel Payá, como en la procesión triunfal, en la que nos ubicaron muy cerca de la representación de la Cofradía del Santísimo Cristo de la Fe. Durante todo el tiempo que duró la procesión, que se prolongó por varias horas, y dado lo distendido del desfile, pudimos hablar y compartir múltiples inquietudes, y ya allí prometimos seguir hablando y en contacto para explorar futuras vías de colaboración. También immortalizamos la feliz coincidencia, junto a los también franciscanos hermanos de la Cofradía de la Crucifixión de Zaragoza, con una fotografía conjunta de las tres medallas.



Tras el encuentro sevillano pasaron los meses... y las elecciones. De las vuestras, en el mes de junio, salió elegida como nueva presidenta Dña. Luisa Rodríguez Teso, a la que ya conocíamos por formar parte de vuestra representación en Sevilla; de las nuestras, celebradas el 15 de septiembre, salió elegido yo mismo, con el difícil reto de encontrar la estabilidad pero, sobre todo, la paz, en una Hermandad castigada y dividida. Y aunque la tarea era difícil, y requería mucho trabajo, gracias a una Junta de Gobierno con las ideas

claras y mucho compromiso y dedicación, y a una gran mayoría de los hermanos que se han volcado en la búsqueda conjunta de la normalidad perdida, hemos dado ya muchos pasos en ese sentido, y comienzan a verse los resultados.

Y de esta manera llegamos a finales del mes de enero, cuando topamos a través de las redes sociales (que seguíamos desde nuestra coincidencia en el mes de mayo) con un mensaje que vuestra Cofradía había publicado, ofreciendo vuestro antiguo trono de Santa María de los Ángeles. La ocasión era inmejorable para mejorar en calidad la salida procesional de nuestra Virgen de los Ángeles en la tarde del Sábado Santo, y además se daba la feliz coincidencia de compartir con vosotros tanto la advocación de la imagen que en él desfilaría, así como el escudo del abrazo seráfico, omnipresente en todo el trono. Así pues, y tras una serie de gestiones, tanto por parte de vuestra Cofradía, al aprobar la cesión del mismo, como por parte de la nuestra, informando del hecho tanto a nuestra Junta de Gobierno como a nuestro Cabildo, programamos nuestra recogida del trono para el sábado 8 de febrero.



El recibimiento por parte de vuestros hermanos, y las atenciones que nos prestaron durante nuestra corta visita a Murcia fueron inmejorables, aunque totalmente inmerecidas. Además de la propia gestión de la firma de la cesión del trono (por parte de los dos Hermanos Mayores y los dos Secretarios), y de la recogida del mismo en la localidad de Orihuela, pudimos conocer vuestra sede, venerar vuestras imágenes titulares y admirar vuestro patrimonio y enseres procesionales, muy cercanos a los nuestros, dado el corte similar de ambas hermandades. También pudimos disfrutar de vuestra bonita

ciudad, visitando alguno de vuestros monumentos, y saborear vuestra rica gastronomía. Por último, también quisimos haceros entrega de unos humildes regalos, como escasa pero entrañable muestra de gratitud, que esperamos os hagan **nunca olvidar a vuestros hermanos de Palencia, que dejaron un cachito de su corazón en Murcia**. Así lo expresaba nuestro documento de agradecimiento:



“La Junta de Gobierno de la Hermandad Franciscana de la Santísima Virgen de la Piedad, del Santo Cristo Señor de la Vida y de la Muerte, y de San Francisco de Asís, de Palencia, y en su nombre, D. Víctor Antonio Lafuente Sánchez, Hermano Mayor, a la Cofradía del Santísimo Cristo de la Fe, de Murcia, en el deseo de seguir compartiendo lazos y abundantes frutos espirituales en un mismo carisma franciscano, y unidos en una misa advocación de Santa María Reina de los Ángeles, desea testimoniar su gratitud por la generosa cesión del antiguo trono de su titular mariana, cuya Junta de Gobierno amablemente aprobó el pasado 30 de enero de 2020”.

**Que la Virgen de los Ángeles, que nos unió, interceda por ambas hermandades.
¡Hasta pronto, hermanos! ¡Paz y bien!**

Victor Lafuente Sánchez

Hermano Mayor de la Hermandad de la Stma. Virgen de la Piedad, del Sto. Cristo Señor de la Vida y de la Muerte y de S. Francisco de Asís

DIOS Y LIBERTAD

Austeridad. Esa es la palabra que, irremediablemente, viene a mi cabeza cuando pienso en el **Cristo de la Fe**. Ser austero no tiene connotaciones negativas, ya que no consiste en despojarse de todo lo que nos rodea, ni tampoco en deshacerse de cualquier cosa sin criterio alguno. En absoluto. Significa centrarse y dar valor a lo relevante, desprendiéndose de todo aquello que nos distrae y nos impide contemplarlo en plenitud; es eliminar lo efímero para centrarnos en lo que permanece y que da sentido a nuestra vida. Por eso, **Jesús, clavado en la cruz, es más que suficiente**. Ni la imagen ni el relato de quien da su vida por los demás, eligiendo libremente aceptar la voluntad de su Padre hasta las últimas consecuencias, necesita adorno alguno.



Y es que, la imagen de **Cristo crucificado es también un poderoso ejemplo de su libertad insobornable**, que no decayó ni siquiera ante las tentaciones del mismo demonio en el desierto. El Cristo de la Fe nos recuerda que **el ejercicio de la libertad no siempre es fuente de recompensas inmediatas**, como casi nunca lo son los actos realmente trascendentes. La historia de Jesús, que acepta libremente el plan de Dios, es una historia de convicción y de voluntad, como lo fue su vida, en la que desafió a la autoridad de su tiempo para ejercer su magisterio. Sin llegar a ese nivel de trascendencia, todos tenemos una misión o un propósito en nuestra vida, aunque en ocasiones nos cueste identificarlo o asumirlo. Y uno de los primeros pasos para cumplirlo con éxito es reconocernos libres, una de las premisas sobre las que se fundamenta el Nuevo Testamento y el mensaje de Jesús.

Pablo de Tarso nos lo recuerda en su Carta a los Gálatas: **«Para la libertad nos ha liberado Cristo**. Manteneos, pues, firmes, y no dejéis que vuelvan a someteros a yugos de esclavitud». En no pocas ocasiones, la tentación de acatar lo establecido, porque en apariencia nos

conviene, es la opción fácil y cómoda; dejarse llevar nos evita preocupaciones e, incluso, nos hace sentirnos más aceptados socialmente. En época de Jesús, ser libre significaba ser perseguido y torturado. Hoy en muchos lugares sigue siendo así. Así, quienes en lugares como Irak, Siria o Etiopía se proclaman cristianos en uso de su libertad, son castigados con la misma severidad e injusticia que entonces. Lamentablemente, declararse cristiano sigue costando la vida a no pocas personas en no pocos rincones del mundo.

Afortunadamente, en sociedades como la nuestra, si bien no existe esa persecución violenta, debemos estar atentos. No sólo a quienes pretenden atacar abiertamente nuestra voluntad, sino a quienes anuncian falsas promesas de bienestar que, en realidad, no buscan más que anular nuestra libertad individual y redefinir peligrosamente el concepto de dignidad humana. Ante esos intentos, debemos mantenernos firmes, con la misma determinación que nos enseña el lema *Nec laudibus, nec timore*, **«ni por alabanzas, ni por amenazas me desviaré de los caminos de Dios»**. Es el que eligió Clemens August von Galen, consagrado obispo de Münster,

Alemania, en la nada fácil época de 1933. Von Galen, beatificado en la plaza de San Pedro en 2005 por Benedicto XVI, fue ejemplo de hombre libre que no se doblegó ante nadie. En la Alemania nazi denunció las atrocidades y el genocidio del nacionalsocialismo, al tiempo que también alzaba su voz contra el comunismo y la persecución a los cristianos en la URSS. Acabada la guerra, llamó a actuar ante el pillaje de los aliados y las violaciones cometidas por soldados soviéticos.

El de Von Galen es un ejemplo contemporáneo de cómo obrando en libertad es posible llevar a cabo la obra de Dios. Es un testimonio en el que podemos apreciar cómo practicar nuestras creencias orientándonos hacia el bien y sin condicionamientos a nuestra libertad. Se trata de un compromiso entendible por cualquiera, independientemente de su fe, y que en línea con lo que señala el propio catecismo de la Iglesia Católica, nos recuerda que la obra y el testimonio de Dios son accesibles desde la razón. “A partir de la Creación, esto es, del mundo y de la persona humana, con la sola razón, puede el hombre conocer a Dios como origen y fin del universo y como sumo bien, verdad y belleza infinita”. Con todo, el raciocinio no es suficiente para conocer a Dios en su plenitud, y el mismo Catecismo señala que hay también “verdades religiosas y morales, que aun siendo accesibles de por sí a la razón”, a través de la fe y la Revelación “pueden conocerse por todos sin dificultad, con firme certeza y sin mezcla de error”. Quedémonos con esto y recordemos que durante el Sábado de Pasión, desde la fe o desde la razón, sin que estas se excluyan, estamos invitados a acercarnos a Jesús, a su testimonio de vida y muerte. Y hagámoslo sabiendo que, apenas unos días después de su salida de la Iglesia de San Francisco de Asís, **la libertad se alzarán sobre la esclavitud del hombre en la mañana del Domingo de Resurrección.**

Nicolás González Gallego

I CONCURSO INFANTIL DE DIBUJO



Cristina - 8 años



Sergio - 12 años



Martín - 3 años



Leo - 11 años



Javier - 6 años



Emma - 3 años

FE, ESPERANZA PARA EL MUNDO

“Cuando la alegría espiritual llena los corazones, la serpiente derrama en vano su veneno mortal”.

San Francisco de Asís

Eso que no se puede explicar, es la Fe. Todo en donde veas a Dios, ahí hay Fe. Lo que mueve al creyente, al cristiano, al cofrade, al feligrés, al enfermo e incluso, a veces, al ateo por encima de todo tiene un nombre: Fe.

El sustento de nuestro día a día como creyentes tiene una carga mucho más grande de la que podemos llegar a imaginar. De la mano de la tradición y la evangelización que la Iglesia ha ejercido a lo largo de la historia, **el pilar fundamental sobre todo ello es esa palabra tan breve de una sílaba pero tan grande, tan inexplicable: FE.** Según la RAE la Fe, en su acepción nº 6: “Seguridad, aseveración de que algo es cierto” Así es nuestra fe, seguridad. ¿Cuántas veces no habremos mirado al cielo implorando perdón o una ayuda ante una situación desesperada? ¿Cuántas veces nos hemos acercado a la imagen de Cristo crucificado en la Cruz pidiendo por un familiar enfermo? ¿Acaso hay alguien que no haya acudido a la oración para pedir por una necesidad? Aunque no se haga en público, aunque no se visite la Parroquia, igualmente de forma privada se producen estos momentos ¿Por qué? Porque ahí hay Fe y ésta no nos viene dada solo por recibir mil parabienes, si no por la confianza y seguridad de que Dios nos atiende y que su Madre siempre está con nosotros. A pesar de la adversidad, de tanta calamidad, Dios se hace grande y presente ante nuestros miedos y faltas, ahí le buscamos y sin duda lo encontramos. Con independencia del rezo emitido, ahí hay Fe. Es lo que nos mueve a dirigirnos al Señor, a contarle nuestro día, nuestros fallos, a contarle lo bonito que ha sido reencontrarse con un viejo amigo, el volver a casa con la familia un día más, o simplemente dar gracias por el trabajo y amanecer de nuevo en este mundo. Él sabe todo eso, pero le gusta que seamos nosotros quienes se lo contemos, que seamos cómplices con Él como buen Padre. Eso es Fe, saber que Dios está. ¿De qué si no surge ese movimiento en pleno confinamiento desde los balcones en Semana Santa? Cada día una marcha a las 20 h. que se unía a los aplausos sanitarios. ¿De qué si no esas velas que alumbraban tímidamente a las puertas de nuestros templos? ¿Por qué esas flores a los pies de esos centenarios muros que guardan a nuestro Titulares? Banderas cofrades, estantes, cetros, un retrato de la Virgen de la Fuensanta, el volteo de campanas cada día a las 12h que nos acompañó desde casa. ¿Por qué? Era esa la forma de tener un gesto externo con Dios, comunicar nuestra FE, compartir y transmitirla a nuestros prójimos.

FE es seguir luchando día a día, en esta dura batalla, sabiendo que Él está a nuestro lado.

FE es tener la certeza, aún con el dolor de la ausencia, de que el ser querido que ha fallecido ahora está en un lugar mejor, en los brazos del Padre Eterno.

FE es rezar sin condiciones ni horarios, de corazón a corazón.

FE es eso que no se puede tocar pero que conmovió al mundo entero al rezar junto al Santo Padre en San Pedro aquel lluvioso día de Marzo.

FE es el legado más grande que nuestros mayores nos han podido ofrecer de generación en generación.

FE es ese escalofrío que sentiste al cruzar de nuevo la puerta de tu sede y arrodillarte ante Cristo.

FE son las lágrimas que te recorrieron el semblante al mirarle de nuevo su rostro.



¿FE?. FE será de nuevo un Sábado de Pasión cuando la Reina de los Ángeles abra paso a su Hijo, cuando descienda el Salvador del “cielo capuchino” para Murcia. Cuando de nuevo suenen los tambores, cuando suenen cornetas y **por fin las túnicas franciscanas se adentren en el corazón de la ciudad bajo la mirada del Rey Sabio**. En los preparativos. En las reuniones. En cada día del Triduo. En cada movimiento en que ondee el incensario. En cada estampa que se entregue, por cada conversión, por aquella persona que observa a lo lejos pero se santigua al ver pasar el cortejo.

FE es mucho más que todo esto, lo es todo. Aquí simplemente hay unas líneas que narran los sentimientos de los nazarenos, de cada cofrade, de cada familia deseando salir de esta pandemia, por la salud del mundo entero, por el final de este mal y recuperar nuestros días donde se quedaron aquel día de Marzo que jamás olvidaremos.

Con FE, a todo eso, volveremos...

Francisco Nortes Tornel
Director de Sentir Cofrade

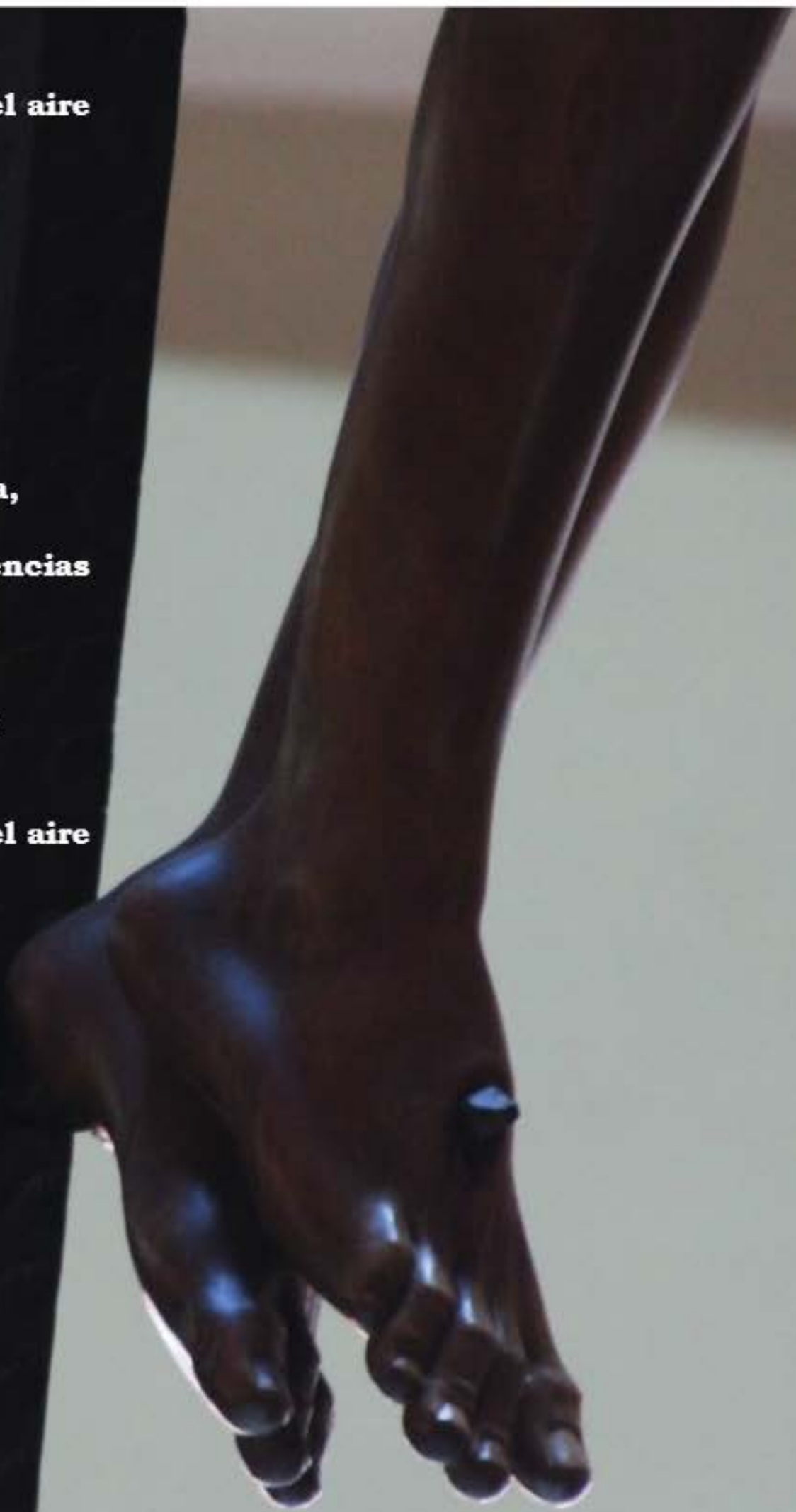
BUSCANDO A DIOS

**Cuando comenzaban a flotar en el aire
las tinieblas de la noche
me he ido a buscar a Dios,
a ese Dios
que a veces se me pierde,
a ese Dios al que llamo
y no consigo oír su voz.**

**Buscándolo
he sentido menos miedo
en ese amanecer que no llega,
he sentido
que la pena que tengo por las ausencias
no se me mete tan dentro
y cuando cierro los ojos
para oír el silencio,
la brisa de la noche me trae
un poco de paz.**

**Cuando comenzaban a flotar en el aire
las tinieblas de la noche
me he ido a buscar a Dios
y buscándolo
¡lo he sentido tan cerca!**

Matilde Campos Aranda





**Cofradía del Santísimo Cristo de la Fe
Parroquia de San Francisco de Asís
Plaza Circular. Murcia**



638394834



www.cofradiafc.es



contacto@cofradiafc.es



<https://www.facebook.com/CofradiaFc/>



[@Cofradia_Fc](https://twitter.com/Cofradia_Fc)



https://www.instagram.com/cofradia_fc/

murcianazarena.com